



AÑO II - No. 1 / ENERO- FEBRERO 2009

LIBROS Y PUBLICACIONES

Por **Manuel Matarrita**

manuel.matarrita@ucr.ac.cr



“Cartografías Sonoras del Tambito al Algoritmo... Una aproximación a la música en Costa Rica”

Compilador: Otto Castro

Autores: Razziel Acevedo, Nerina Carmona, Otto Castro, Bary Chaves, Manuel Monestel, Darren Mora, Ana María Parra, Guillermo Rosabal, Alberto Zúñiga.

Ediciones Perro Azul.

Serie “Miradas Subjetivas” No. 8, auspiciada por el Centro Cultural de España.

194 pags.

San José, Costa Rica, 2008.

Contenidos:

- **“Nuestra música, maravillosa y diversa” por Alberto Zúñiga.**
- **“Una perspectiva de cambio social por medio de la música en la educación de la juventud costarricense del siglo XXI”, por Guillermo Rosabal.**
- **“Entre el pasado y el presente se construye la cultura tradicional de Guanacaste”, por Razziel Acevedo.**
- **“Experiencia personal en proceso investigativo del calipso limonense”, por Manuel Monestel.**

- **“Cumbia en Costa Rica: el swing criollo”, por Bary Chaves.**
- **“Música abierta, apuntes necesarios para la memoria”, por Nerina Carmona.**
- **“Quítate la paja del ojo: una visión del rock tico en siete estaciones”, por Ana María Parra y Darren Mora.**
- **“La música electroacústica en Costa Rica”, por Otto Castro.**

Este libro recoge siete artículos escritos sobre la temática de la música en Costa Rica, tanto desde su perspectiva histórica como desde un punto de vista actual. Se trata de un encomiable esfuerzo del Centro Cultural de España por dejar una importante huella en la crónica de la cultura costarricense y sus diferentes ámbitos artísticos. Los ensayos que aparecen en *“Cartografía sonora...”* fueron compilados por el compositor y gestor cultural Otto Castro. La introducción de la antología está a cargo del crítico de música Alberto Zúñiga.

La música en nuestro país -por no decir el arte, en general- ha adolecido de estudios profundos y sistemáticos sobre su desarrollo. Con excepción de *“La música en Costa Rica”* de Bernal Flores (Ed. Costa Rica, 1978) y *“De las fanfarrias a las salas de concierto”* de María Clara Vargas (Ed. Universidad de CR, 2004), son sumamente escasos los textos que se pueden encontrar que ofrezcan un panorama claro y explícito sobre la evolución de la creación y la ejecución musical en nuestro suelo. Ya entrado el siglo XXI, es una responsabilidad ineludible el dejar en blanco y negro la historia de nuestro desarrollo musical.

Si bien es cierto *“Cartografía sonora...”* no pretende ser un texto comprensivo, en tanto su aproximación no incluye todas y cada una de las expresiones musicales del ser costarricense, sí ofrece al lector algunas facetas importantes. Ensayos como el de Manuel Monestel sobre la música afrocaribeña -el calipso limonense en particular- o el de Razziel Acevedo sobre la tradición musical de la provincia de Guanacaste, invitan a quien los lee a interesarse más en esta música, y ante todo, a querer escucharla, para poder vivenciar lo relatado en sus textos. Por otro lado, artículos como el de Ana M. Parra y Darren Mora sobre el rock costarricense, el de Nerina Carmona sobre las orquestas populares de antaño, o el de Bary Chaves sobre el “swing criollo”, marcan un hito al ser de los primeros estudios serios realizados sobre estos temas en particular. Asimismo, Otto Castro y Guillermo Rosabal reseñan sobre la situación actual y a futuro de las nuevas tendencias en composición, y de los planes de estudio de la enseñanza musical, respectivamente, siempre en el ámbito costarricense.

A pesar de la evidente heterogeneidad en el estilo de los textos seleccionados y el hecho de que no todos están concebidos con el mismo rigor científico -“miradas subjetivas” al fin y al cabo-, esta compilación merece la atención tanto de músicos como de aquellos amantes y estudiosos de la cultura costarricense, por lo que su lectura es primordial.

Indudablemente, queda mucho por escribir. Aún se necesita hablar mucho más del oficio musical en Costa Rica. Quedan en el tintero temas tan importantes como el devenir del canto lírico en Costa Rica y sus manifestaciones, el movimiento sinfónico en la actualidad, la historia del movimiento coral, el impacto de las instituciones de enseñanza musical, la presencia en nuestro país de otros géneros o formas de expresión musical como el jazz, la salsa, el merengue o el “chiqui-chiqui”, el desarrollo del movimiento pianístico, y así muchos otros. Ojalá que este libro sea un importante activador que incite a otros a involucrarse en este atrayente y casi inexplorado campo de estudio.

<p>Para pedidos e información: perroazuloso@gmail.com o al +506 2280-7990</p>
--

“Costumbres de interpretación de la música barroca, a partir de los *Libritos para teclado* dedicados a Anna Magdalena Bach”

Autora: Patricia Castillo

Casa editora: Universidad Veracruzana, Serie *Tesitura*.

83 pags.

Xalapa, México, Agosto 2007.



Contenidos:

- **Ambiente doméstico en la Alemania luterana del siglo XVIII**
- **Historia de los *Libritos para teclado***
- **Los adornos y la ornamentación**
- **Fraseo y articulación**
- **Convenciones rítmicas**
- **Las danzas en la música barroca**
- **Comentarios del contenido y la selección de obras grabadas**

El estudio académico del piano, o de cualquier otro instrumento musical conlleva una enorme serie de factores. Desde luego que es importante la disciplina rigurosa, las numerosas horas empeñadas frente al instrumento en el aula de práctica, y un buen entrenamiento técnico que nos permita solventar todos los retos que el repertorio en estudio nos presente. Sin embargo, otro aspecto que es vital para la comprensión de cualquier obra musical, y que debe ser prioritario dentro de todo plan de estudio académico del piano es el estudio de la literatura particular compuesta para el instrumento. Me refiero al estudio sistematizado de todos los factores musicales, históricos, sociales, instrumentales y personales que determinaron el estilo de un compositor, y de una época, a la luz de las obras particulares que reflejan ese estilo. Solamente llegando a un entendimiento globalizado de la razón de ser de una obra musical -esto es, una indagación científica de cómo y cuando nació la composición, quien fue su autor, cuál es su significado musical, y cuáles eran las costumbres interpretativas del período histórico en que fue concebida- es como podremos asumir nuestro papel de dignos intermediarios entre el texto musical y nuestra audiencia.

En este sentido, el libro “Costumbres de la interpretación de la música barroca” es una importante adición al material de apoyo del estudio, en este caso, de la ejecución de la música del período barroco. El texto está escrito en un lenguaje accesible, es de lectura amena, ampliamente documentado, y ante todo y más importante, está escrito en idioma español. Esto es de suma importancia si tomamos en cuenta que la mayoría de textos de esta naturaleza de han escrito en otras lenguas y es sumamente difícil encontrar versiones traducidas.

Las tendencias que han surgido durante las últimas décadas sobre la llamada interpretación auténtica o histórica de la música han sido motivo de controversia y polémica. Algunos consideran que debe reproducirse la música tal cual, por ejemplo, la escribió Haendel en el siglo XVII, y que incluso debe tocarse su música con el instrumental de la época o cuando menos con réplicas exactas. Otros, consideran estas teorías sin mayor sentido, puesto que las tendencias en el gusto han cambiado siglo con siglo, y lo que realmente importa es la interpretación actualizada de las obras musicales de acuerdo a los parámetros estéticos de nuestro tiempo. En su libro “La música como discurso sonoro” el musicólogo y director Nikolaus Harnoncourt expresa al respecto: *“Si bien hoy cultivamos la música histórica, no podemos hacerlo igual que nuestros antepasados. Hemos perdido la inocencia para ver el criterio en el presente, la voluntad del compositor es la máxima autoridad, vemos la música antigua en su propia época y por eso hemos de esforzarnos en interpretarla fielmente, no por razones museísticas, sino porque a nosotros nos parece hoy la única vía posible de reproducirla viva y dignamente. Pero una interpretación es fiel a la obra cuando se acerca a la idea que tuvo el compositor cuando la creó.”*

Cualquiera que sea la posición que quiera tomar un pianista o clavecinista para acercarse al repertorio barroco, no puede de ninguna manera ignorar los conceptos musicales que influyeron en la escritura de estas obras musicales, pues esto determina no sólo aspectos del discurso musical en sí mismo, sino también aspectos técnicos propios de la ejecución. Resulta imposible ignorar aspectos específicos como son la ornamentación, cuando el propio Bach nos dejó el mapa del tesoro: una cartilla con la resolución de los ornamentos, especialmente creada para su hijo Wilhelm Friedmann. Es por esto que el estudio histórico siempre resulta esencial para una comprensión profunda de cualquier obra musical.

El libro “Costumbres de la interpretación de la música barroca” está basado a partir de los *Klavierbüchlein*, es decir, “Libritos para el teclado” dedicados a Ana Magdalena Bach. En su introducción, la autora relata cómo fue que surgió su interés de ahondar en el estudio de la interpretación barroca luego de confrontar en el estudio de determinadas obras de Bach las ediciones de Busoni y las ediciones urtext. Como sabemos, las ediciones de música barroca preparada por grandes maestros como Busoni, Muggellini o Czerny, no son siempre fieles al estudio histórico de las obras, y como lo señala la maestra Castillo en el texto, sorprendentemente muchos de los grandes pianistas tampoco han tenido ese interés científico por indagar las fuentes y las propias costumbres históricas de ejecución. Por otro lado, las ediciones urtext (aquellas que ofrecen única y exclusivamente las indicaciones del autor, sin ningún tipo de contribución editorial) aunque importantes en el aprendizaje, dejan muchas veces al intérprete desprovisto de las herramientas para descifrar muchos aspectos en la interpretación.

Personalmente, considero que es sano para cualquier artista, conocer y ahondar en muchas tendencias interpretativas. Sería iluso pensar que existe una única y correcta manera de tocar el piano, o que exista un único enfoque técnico o interpretativo. El culto alrededor de un artista o una escuela, y el adherirse de manera irrestricta a una tendencia de ejecución, sin considerar aspectos históricos esenciales que contribuyeron, sino determinaron la génesis de las distintas obras musicales, puede convertirse en un fanatismo artístico que podría, al fin de cuentas, ocultar la esencia de la música misma. Por eso es de importancia trascendental la lectura y el estudio de textos como el de la maestra Castillo, que clarifican las costumbres de ejecución de la música de acuerdo a sus períodos históricos. El propósito de este estudio científico e histórico no es el de

meramente preservar una práctica de ejecución, como se preserva una pintura o una obra plástica. Al ser la música un fenómeno vivo, un “arte cronológico” en términos de Stravinsky, es indispensable conocer estas prácticas para entender su significado dentro del contexto histórico en que fueron creados.

El libro se acompaña además de un audio que contiene una serie de ejemplos, interpretados por la propia autora. Afortunadamente, la tecnología moderna permite este tipo de recursos de multimedia. Indudablemente, el poder no solamente ver y entender todo lo explicado en el texto, sino el poder escucharlo, ofrece un panorama muchísimo más amplio, además de ser un recurso de una ayuda valiosísima para quienes quieran estudiar el texto a profundidad

Patricia Castillo es graduada del Conservatorio Nacional de Música como pianista concertista con mención honorífica en 1979, concluyo sus estudios equivalentes a la maestría en piano con Edith Picht-Axenfeld en 1981 y en clavecín con Robert Hill en 1994, ambos en la Escuela Superior de Música de Friburgo en Alemania. Obtuvo el primer premio en piano en el Concurso Latinoamericano Manuel M. Ponce en 1975, así como en el Concurso para Solistas de la Orq. Filarmónica de la Ciudad de Mexico en 1979. Participa con frecuencia como invitada en las principales orquestas sinfónicas y de cámara de su país. Entre sus grabaciones se encuentran los discos compactos “Encuentro de dos mundos barrocos”, “Canciones italianas del preclásico”, “Recital de clavecín”, y “Saxofón en concierto”. Desde 1982 es profesora de piano en la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana, de la que fue directora de 1999 al 2003. A partir del 2005 es también profesora en el Instituto Sup. de Música del Estado de Veracruz.